

mercado negro.

De nada sirve ser líderes en Latinoamérica si nuestros pacientes siguen sufriendo por falta de acceso. Es imperativo que la autoridad sanitaria y el sector farmacéutico establezcan un mecanismo de stock crítico obligatorio y descentralizado.

María de los Ángeles Peñafiel

Médico internista, Cuidados Paliativos FALP

María Angélica Becerra

Médico familiar, Unidad Cuidados Paliativos no-oncológicos Hospital Sótero del Río

Camilo Meneses Cortés

Médico internista, Clínica Alemana

SOLO DUELE EN HORARIO HÁBIL

SEÑOR DIRECTOR:

Chile es referente latinoamericano por sus progresos en cuidados paliativos. Hemos avanzado en reconocerlos como un derecho universal, pero la realidad muestra una "letra chica" cruel y urgente de resolver. Esta brecha es crítica en tiempos de discusión sobre la Ley de Eutanasia: si no hay acceso real a los cuidados y medicamentos necesarios, se genera una falsa sensación de que "morir es la única forma de no sufrir".

Si bien el sistema público cuenta con canastas amplias y disponibilidad de fármacos, la realidad para los pacientes del sistema privado -o aquellos que tienen requerimientos urgentes fuera de horario hábil- es desoladora. Ya sea en Santiago o en regiones, encontrar farmacias con stock de opioides se transforma en una odisea.

El dolor no espera a que el lunes abra el hospital, ni entiende que las farmacias no mantengan stock, o que las farmacias oncológicas no funcionen fuera de horario hábil. Hoy, la falta de disponibilidad en el extrasistema obliga a pacientes a sufrir crisis prevenibles, a acudir a urgencias colapsadas para recibir dosis de rescate, o incluso a comprar en el